

CUIDADOS PACIENTE CON YESO

¿Qué es un yeso o férula?

Un yeso es una estructura de soporte que rodea una parte lesionada del cuerpo para protegerla, evitando que se mueva y acelerando la cicatrización. Su uso más frecuente se da para el tratamiento de fracturas, pero también se utiliza para cicatrizar ligamentos o tendones desgarrados. También ayuda a prevenir o a disminuir las contracciones musculares y es eficaz para inmovilizar, especialmente después de una cirugía. La parte interior del yeso está revestida con algodón para hacerlo suave y evitar que éste talle o lastime la piel.

Cuidados del yeso

- No apoyes ni fuerces el yeso durante las primeras 72 horas, pues éste es el tiempo de secado óptimo.
- Mantén el yeso limpio y seco. La humedad debilita el yeso y el algodón interno mojado cerca de la piel puede causar irritación o infección.
- Al bañarse envuelva primero el yeso, en una toalla seca y luego en una bolsa plástica
- Revisa si el yeso presenta grietas o fisuras.
- Los bordes ásperos se pueden acolchar para proteger la piel de los rasguños.
- No rasques la piel que está cubierta por el yeso insertando objetos o juguetes dentro del mismo, puede retirar el algodón que lo está protegiendo lastimando la piel o hacer que se concentre en un solo lado y se convierta en un torniquete dentro del yeso
- No pongas polvos ni lociones dentro del yeso.
- En los niños, cubre el yeso mientras come para evitar que los alimentos se introduzcan.

Recomendaciones después de la aplicación de un yeso o férula:

- Eleve el brazo o pierna lastimada de 24 a 72 horas y mueve cuidadosamente y frecuentemente los dedos para fomentar la circulación.
- Eleve el brazo lastimado al nivel del corazón poniéndola sobre una almohada.
- No retire el yeso sin la ayuda del médico, pues podrías lastimarte o entorpecer el proceso de curación.
- No apoye el pie para caminar (solo camine si el médico lo autoriza), siempre usar muletas o caminador. En caso de encontrarse acostado o sentado en una silla, apoye el pie en una almohada.
- No temas el retiro del yeso. Es un procedimiento sencillo, donde se utiliza una sierra para abrirlo, la cual vibra, pero no gira. De esta manera se evita lastimar o cortar la piel.
- Después de retirado el yeso lubrique la piel, no se rasque y no desprenda la piel.

Consulta si presentas:

- Aumento del dolor, que no mejora con el analgésico ordenado.
- Aumento de la hinchazón por encima o por debajo del yeso, que no mejora con la posición ordenada por el médico.
- Dolor, entumecimiento, hormigueo, cambio de color, frialdad en los dedos o fiebre mayor de 38 °C
- Salida de líquido o drenaje de mal olor proveniente del yeso.

Con gusto atenderemos sus dudas o inquietudes al 444 63 30 - 118

“La seguridad del paciente es responsabilidad de todos”